

**El presente trabajo fue realizado por la profesora Beatriz Fernández. Se trata de un encuentro de oración a partir del *Método de Formación Experiencial*.**

## **Encarnación – Resurrección, momentos del Misterio de Dios**

**Motivación:** escuchamos/cantamos Solo el amor

Debes amar la arcilla que va en tus manos  
debes amar su arena hasta la locura  
y si no, no la emprendas que será en vano  
sólo el amor alumbra lo que perdura  
sólo el amor convierte en milagro el barro  
sólo el amor alumbra lo que perdura  
sólo el amor convierte en milagro el barro.

Debes amar el tiempo de los intentos  
debes amar la hora que nunca brilla  
y si no, no pretendas tocar lo cierto  
sólo el amor engendra la maravilla  
sólo el amor consigue encender lo muerto  
sólo el amor engendra la maravilla  
sólo el amor consigue encender lo muerto.

*En clima orante repetimos aquella frase que nos resuena en el corazón.*

### **Descripción de la experiencia**

En silencio, íntimamente, pensamos en una experiencia de amor ¿cómo le expresamos a la persona amada nuestros sentimientos? Si nos ayuda, podemos escribirlo.

Todos juntos en un clima de escucha atenta, compartimos.

Quien anima recoge las expresiones en un papelógrafo.

### **Análisis de la experiencia**

Observamos la lista de nuestras expresiones. ¿Qué descubrimos?

Compartimos nuestras observaciones.

**Aporte:** cuando amamos nos damos, nos decimos...pero siempre hay algo del misterio personal que no alcanza a ser dicho, dado, expresado... Cuando amamos queremos darnos totalmente al amado: nos decimos, nos donamos, en miradas, en palabras, en gestos, comprometiendo nuestro ser, cuerpo y espíritu...pero no podemos hacerlo plenamente, siempre hay algo de nuestra recóndita intimidad que está vedado al otro. ¿Por qué?...porque somos humanos, es nuestra condición que aún no rompe las fronteras, que no alcanza la culminación... Tal vez el amor entre varón y mujer que se expresa en el encuentro amoroso y que engendra vida, sea una de las experiencias - si es vivida humanamente, cuando todo el ser se compromete –que se acerca a la plenitud de la donación. Llama

la atención cómo el éxtasis de los místicos se dice en términos eróticos. Sta. Teresa, San Juan de la Cruz, Sta Teresita...

**Leemos:**

VIVIR DE AMOR, Santa Teresita del Niño Jesús (de Lisieux)

En la última noche, la noche del amor,  
hablando claramente y sin parábolas,  
Jesús decía así:  
«Si alguno quiere amarme, que guarde mi palabra,  
que la guarde fielmente. Mi Padre le amaré,  
y vendremos a él, moraremos en él,  
será para nosotros una morada viva,  
será nuestro palacio.  
Pero también queremos que more él en nosotros,  
lleno de paz, que more en nuestro amor  
¡Vivir de amor quiere decir guardarte  
a ti, Verbo increado, Palabra de mi Dios!  
Lo sabes, Jesús mío, yo te amo,  
me abrasa con su fuego tu Espíritu de Amor.  
(...)  
Soledad necesitan los amantes,  
que hablen sus corazones noche y día.  
Me hace feliz tan sólo tu mirada,  
¡vivo de amor!  
(...)  
Vivir de amor  
es imitar, Jesús, la hazaña de María  
cuando bañó de lágrimas y perfumes preciosos  
tus fatigados y divinos pies y los besó arrobada,  
enjugándolos luego con sus largos cabellos...  
Y alzándose del suelo, rompió el frasco  
y tu cabeza María perfumó.  
¡Oh Jesús, el perfume que yo doy a tu rostro  
es y será mi amor!  
(...)  
Mi Dios será mi recompensa grande,  
otros bienes no quiero poseer.  
Quiero ser abrasada por su amor,  
quiero verle y unirme a él para siempre.  
Este será mi cielo y mi destino:  
¡¡¡Vivir de amor!!!

## YA TODA ME ENTREGUÉ, Santa Teresa de Jesús (de Ávila)

*Ya toda me entregué y dí,  
y de tal suerte he trocado,  
que mi Amado es para mí  
y yo soy para mi Amado.*

Cuando el dulce Cazador  
me tiró y dejó herida,  
en los brazos del amor  
mi alma quedó rendida;  
y, cobrando nueva vida,  
de tal manera he trocado,  
*que mi Amado es para mí  
y yo soy para mi Amado.*

Hirióme con una flecha  
enarbolada de amor,  
y mi alma quedó hecha  
una con su Criador;  
Ya yo no quiero otro amor,  
pues a mi Dios me he entregado,  
*y mi Amado es para mí  
y yo soy para mi Amado*

## NOCHE OSCURA DEL ALMA, san Juan de la Cruz

En una noche oscura,  
con ansias, en amores inflamada  
¡oh dichosa ventura!,  
salí sin ser notada  
estando ya mi casa sosegada.  
A oscuras y segura,  
por la secreta escala disfrazada,  
¡Oh dichosa ventura!,  
a oscuras y en celada,  
estando ya mi casa sosegada.  
En la noche dichosa  
en secreto, que nadie me veía,  
ni yo miraba cosa,  
sin otra luz y guía  
sino la que en el corazón ardía.  
Aquésta me guiaba

más cierto que la luz del mediodía,  
adonde me esperaba  
quien yo bien me sabía,  
en parte donde nadie parecía.  
¡Oh noche que guiaste!  
¡Oh noche amable más que la alborada!  
¡Oh noche que juntaste  
Amado con amada,  
amada en el Amado transformada!  
En mi pecho florido  
que entero para él sólo se guardaba,  
allí quedó dormido,  
y yo le regalaba,  
y el ventalle de cedros aire daba.  
El aire de la almena,  
cuando yo sus cabellos esparcía,  
con su mano serena  
en mi cuello hería  
y todos mis sentidos suspendía.  
Quedéme y olvidéme,  
el rostro recliné sobre el Amado,  
cesó todo y dejéme,  
dejando mi cuidado  
entre las azucenas olvidado

## **Discernimiento de la experiencia**

### **Leemos Juan 1, 1-5.9-14.18**

*En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba con Dios en el principio. Por Ella se hizo todo, y nada llegó a ser sin Ella. Lo que fue hecho tenía vida en Ella, y para los hombres la vida era luz. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron (...) Ella era la luz verdadera, la luz que ilumina a todo hombre (...) Y la Palabra se hizo carne, puso su morada entre nosotros, y hemos visto su Gloria: la Gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad (...) A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único que está en el seno del Padre, él lo ha contado.*

Aporte: Jesús - hombre, estamos habituados a contemplar esta dimensión de su misterio. ¿Podemos expresar en qué lo vemos cuando leemos los evangelios, particularmente los sinópticos?

(Pensamos y comentamos)

Él reveló en su humanidad tal profundidad, tal grandeza, que los discípulos y discípulas, después del tiempo necesario para atravesar con fecundidad el dolor y la confusión, pudieron discernir y decir: Así, tan humano, solo puede serlo Dios (Leonardo Boff, Jesucristo Liberador, cap.10)

Nosotros, cuando comenzamos este encuentro, compartimos nuestra experiencia de amor, de donación y veíamos nuestros límites. En cambio Dios cuando se da lo hace en plenitud, porque en Él no hay imperfección, no hay límite. Dios cuando se dice, se da: Su Palabra se hace carne en Jesús de Nazaret. Él es la expresión definitiva de Dios, Hombre Dios – Dios Hombre. Escándalo, como la cruz. Paradoja, tensión de polos opuestos, síntesis perfecta. Esto es lo que nos dice el texto que hemos leído.

Podríamos leerlo en paralelo con Génesis 1, contemplar a nuestro Dios que crea a partir de su palabra, ver que el hombre – varón y mujer – fue creado a imagen y semejanza de Dios. De modo que para saber quién es el hombre tenemos que aprender cómo es Dios...este Dios que nos revela Jesús de Nazaret. Dios se da de modo tan perfecto que se hace Hombre en Jesús, el Hombre perfecto, abierto como un cuenco para recibir a los hombres y a Dios. Dios – Hombre, Hombre – Dios...

El lenguaje es siempre insuficiente. Dijo san Agustín "Si lo que se quiere decir lo comprendiste, no es Dios; lo que tú has podido abarcar es cosa bien ajena a Dios (...) Si lo comprendes no es él, y si es él, no lo comprendes". El silencio está grávido de Dios...

Nos regalamos unos minutos de ese silencio.

**Celebramos:** Pasamos la cruz de mano en mano mientras le vamos respondiendo a la pregunta que atraviesa el tiempo.

**¿Quién dicen ustedes que soy yo?**